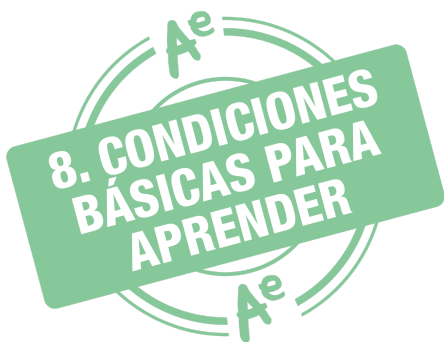


Vacaciones de verano: evidencia sobre su impacto en el aprendizaje



*Este sello destaca una de las diez prioridades clave establecidas en el **Acuerdo por la Educación**, un compromiso colectivo y plural para contribuir con la mejora de la educación en Argentina.*

Autores:

Irene Kit (Asociación Civil Educación para todos), **María Sol Alzú y Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

Cómo citar:

Kit, I., Alzú, M.S. y Sáenz Guillén, L. (2025). Vacaciones de verano: evidencia sobre su impacto en el aprendizaje. Observatorio de Argentinos por la Educación.

—
Tras las vacaciones de verano se aprecia un retroceso en los aprendizajes previos. Los estudiantes más vulnerables tienen caídas mayores.

Vacaciones de verano: evidencia sobre su impacto en el aprendizaje

Autores: **Irene Kit** (Asociación Civil Educación para todos), **María Sol Alzú** y **Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

El origen de las vacaciones de verano tiene raíces históricas, económicas y culturales. En muchos países, este período de receso escolar se remonta al siglo XIX, cuando las sociedades agrarias requerían la ayuda de niños y jóvenes en las tareas de cosecha durante los meses cálidos. Sin embargo, esta no es una explicación universal: en varias regiones, las vacaciones surgieron como respuesta a necesidades urbanas, permitiendo a las familias escapar del calor de las ciudades en una época en la que no existía el aire acondicionado. Con el tiempo, este calendario se institucionalizó, incluso cuando las dinámicas laborales y agrícolas cambiaron, convirtiéndose en una mezcla de tradición, preferencias culturales y percepciones sobre la importancia de un descanso prolongado para estudiantes y docentes. Asimismo, a medida que se amplía el acceso a períodos de vacaciones para los trabajadores en general, organizando un período clave para el turismo.

Las vacaciones de verano, en cierta manera, son parte del calendario escolar, ya que permiten a los estudiantes descansar y recargar energías. Como contraparte del tiempo de clases, inciden en la organización y extensión del currículo de cada grado. Existen diversos estudios (De Bloom et al. (2013); Kuhnel & Sonnentag (2011); Gilbert & Abdullah (2004)) que muestran los beneficios significativos de las vacaciones en la salud y el bienestar de las personas aunque a su vez también muestran cómo estos beneficios disminuyen rápidamente tras el regreso a clases y además entran en competencia con la consolidación de aprendizajes. En el ámbito del sistema educativo se ha identificado un fenómeno conocido como *summer learning loss*; en su traducción literal, pérdida de aprendizajes en verano o, como preferimos denominarlo, retroceso posvacacional de aprendizajes (RPA, en adelante). Este concepto hace referencia a la observable disminución de habilidades adquiridas durante el ciclo lectivo anterior, especialmente en áreas como Matemática y Lengua, que puede apreciarse al regreso a clases. Este retroceso posvacacional afecta de manera desproporcionada a los estudiantes de contextos socioeconómicos vulnerables.

Para poner una medida a este retroceso, la evidencia muestra que tras las vacaciones de verano los estudiantes de educación primaria tienen un deterioro equivalente a lo aprendido en 47 días en promedio, con mayor impacto en Lengua (54 días) y en Matemática (65 días). Este efecto es desigual según el nivel socioeconómico: los estudiantes de contextos medio-altos logran incluso mejoras en ciertas habilidades, como el reconocimiento de palabras. Por su parte, los estudiantes de niveles económicos bajos experimentan retrocesos más pronunciados, alcanzando hasta 97 días de retroceso en comprensión lectora. Estas diferencias amplían las brechas educativas, afectando particularmente a los sectores más vulnerables y poniendo en evidencia la necesidad de estrategias para garantizar la equidad en el aprendizaje, tanto para el año escolar en sí mismo, como para el tiempo estival.

El objetivo de este informe es visibilizar este fenómeno de retroceso, para motivar su reconocimiento y superación. Para ello, se realizó una revisión de literatura para analizar el RPA y posibles estrategias para mitigar o evitar este fenómeno. Para contextualizar la información, se expone primero, la variabilidad en la duración de las vacaciones en América Latina y Argentina. Luego, se revisa la evidencia internacional sobre el retroceso posvacacional de aprendizajes, mostrando su impacto diferenciado según niveles socioeconómicos y áreas académicas. Finalmente, se presentan sugerencias generales y estrategias evaluadas para mitigar estos efectos negativos, sin eliminar los efectos positivos del descanso vacacional, desde programas o intervenciones específicas de verano hasta modificaciones en el calendario escolar, sin eliminar los efectos positivos del descanso vacacional. Así, se utiliza la información e investigación para pensar acciones educativas más equitativas y eficientes, que promuevan la continuidad pedagógica para todos los estudiantes, independientemente de las condiciones externas que enfrentan los estudiantes.

Los datos

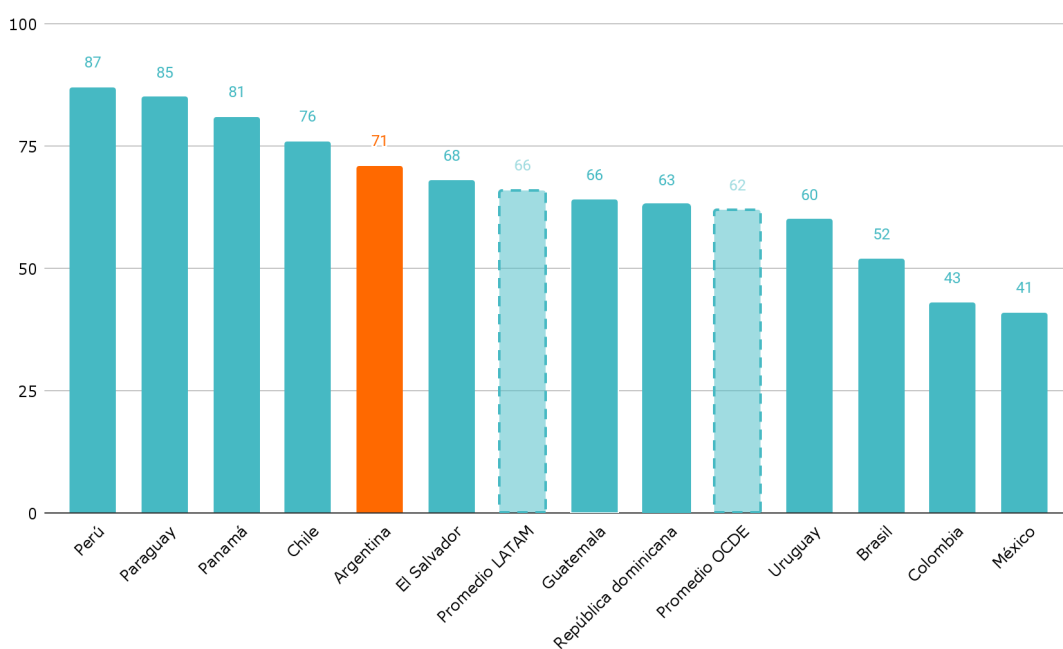
Vacaciones de verano en Latinoamérica en la educación primaria

En la actualidad, la duración de las vacaciones escolares de verano varía considerablemente entre países, reflejando diferencias en las estructuras de los calendarios escolares y en la cultura y economía de cada región. Se entienden como vacaciones de verano al período de tiempo que transcurre entre el fin de las actividades escolares presenciales y el regreso generalizado a clases. Este período, que ocurre entre años escolares sucesivos en prácticamente todos los países, es el de mayor duración y generalmente se da durante el verano, representando al menos la mitad del tiempo total de vacaciones escolares.

Enfocándonos en el nivel primario, en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), estas vacaciones varían desde 4 semanas en Suiza a 13 semanas o más en algunas regiones de Italia y Letonia (OCDE, 2023). En países como Estados Unidos, las vacaciones de verano duran alrededor de 10 a 12 semanas, típicamente desde finales de mayo o junio hasta agosto. Por otro lado, países como Alemania y Japón tienen recesos más cortos, de aproximadamente 6 semanas. Finalmente, algunos países como Reino Unido combinan recesos más cortos (entre 6 y 8 semanas) con varias pausas más breves a lo largo del año (OCDE, 2024).

En países como Argentina y otros de América Latina, las vacaciones de verano suelen extenderse entre 8 y 12 semanas, comenzando en diciembre y finalizando en febrero o marzo, coincidiendo con el verano de la región. Como se muestra en el gráfico 1, Perú tiene las vacaciones de verano más largas de la región con una duración de 87 días corridos de receso escolar mientras que México presenta las más cortas con 41 días de receso escolar. Argentina es el quinto país con más días de vacaciones de la región (71 días)¹, ubicándose por encima del promedio regional (66 días) y del promedio de la OCDE (62 días).

Gráfico 1. Duración de las vacaciones de verano (días corridos) en países de América Latina y promedio de los países de la OCDE. Nivel Primario.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a los calendarios escolares publicados por cada país y OCDE (2023)².

Nota: El promedio de LATAM se calcula en base a un promedio simple de los países de América Latina listados en el gráfico. En el promedio OCDE se excluyen Canadá, Israel, Japón y Corea por no encontrarse datos oficiales respecto al tiempo de vacaciones.

¹ Para ver los días de receso escolar en cada una de las provincias ver gráfico A.1 del anexo. Para obtener los días de vacaciones del país se calcula un promedio simple de los días de vacaciones de las 24 jurisdicciones a partir del [Calendario Escolar 2024 y 2025](#).

² Para calcular el promedio OCDE se utilizaron los datos del informe Education at Glance (OCDE, 2023) y de los calendarios escolares publicados por México, Chile y Estados Unidos.

Los datos

Evidencia sobre el efecto de las vacaciones de verano en los aprendizajes

Analizando la evidencia internacional sobre el efecto de las vacaciones de verano en los aprendizajes, se encuentran múltiples estudios al respecto. Para evaluar los cambios en el rendimiento académico luego del verano, se utilizan pruebas estandarizadas al final del ciclo lectivo y al inicio del nuevo año escolar, comparables en contenido y formato. Estudios recientes, como la revisión de Eglitis et al. (2024), señalan una caída significativa en los aprendizajes de Lengua y Matemática tras las vacaciones, especialmente en estudiantes de niveles socioeconómicos bajos, lo que amplía las desigualdades educativas. Estas pérdidas, acumuladas a lo largo de varios veranos, incrementan las brechas de aprendizaje y evidencian la necesidad de intervenciones específicas para promover la equidad educativa.

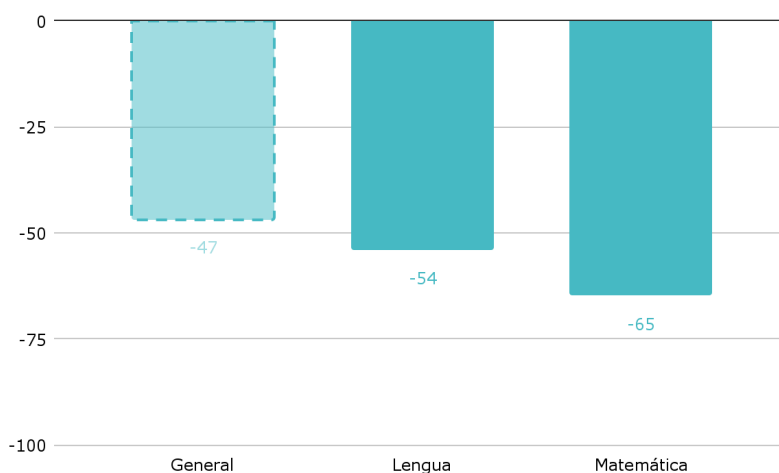
A su vez, Alexander et al. (2007) destacan que las diferencias en el aprendizaje durante el verano perpetúan las desigualdades educativas, ya que los estudiantes de niveles socioeconómicos bajos tienden a mostrar menores avances o incluso retrocesos en comparación con sus pares de niveles más altos. Durante el ciclo escolar, las ganancias son similares entre grupos, lo que subraya el rol crucial de la escuela, para compensar desigualdades, aunque sea hasta ahora insuficiente para contrarrestar totalmente las desventajas familiares y comunitarias. Estudios como los de Condron et al. (2021), Quinn et al. (2018) y Downey et al. (2008) obtienen resultados similares, señalando que las diferencias se deben a que los chicos de familias con más recursos acceden a ambientes que les permiten aprendizajes enriquecedores durante el verano, mientras que los de niveles socioeconómicos bajos carecen de estas oportunidades.

Todos estos estudios usan como base el trabajo seminal de Cooper et al. (1996), cuya metodología y hallazgos se replican a lo largo de los años. Ese trabajo aún es el que posibilita la mayor cantidad de cruces significativos, por eso se utiliza como base para desagregar los resultados. El análisis utiliza como métrica principal el **desvío estándar (d.e.)** para interpretar el impacto de las vacaciones en el rendimiento académico. Para exponer los resultados de modo más comunicable se utiliza una equivalencia entre esta medición de desvío estándar y días de clase explicada en el anexo.

En el gráfico 2 se observa el efecto general y por materia del receso de verano en los aprendizajes. En general, las vacaciones de verano implican una pérdida de 47 días de aprendizaje (-0,13 d.e.). En Lengua, el efecto aumenta a 54 días de pérdida (-0,15 d.e.), mientras que en Matemática el impacto es aún mayor, equivalente a 65 días de pérdida (-0,18 d.e.).³ Las aclaraciones metodológicas sobre las muestras se encuentran en el anexo (cuadro A.1).

Gráfico 2. Evidencia internacional sobre la pérdida de aprendizajes en verano: efecto general y por materia.

Interpretación: Cambio en el puntaje de exámenes entre el fin del año académico y el inicio del siguiente año medidos en **días**.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a Cooper et al. 1996.

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos al 95%.

³ Se optó por relevar los coeficientes de la muestra sin estudios SES (Sustaining Effects Study), debido a que estos permiten analizar los efectos de las vacaciones de verano en contextos diversos y con enfoques metodológicos variados, evitando el impacto desproporcionado de una muestra tan amplia como la del SES y haciendo el resultado más generalizable.

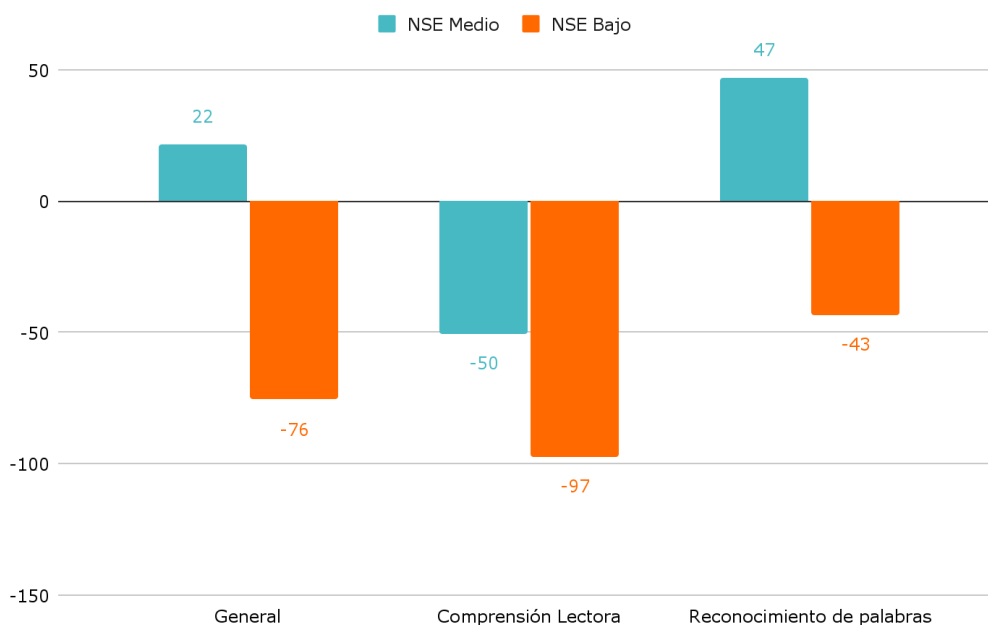
Los datos

Evidencia sobre el efecto de las vacaciones de verano por nivel socioeconómico

Cuando se analiza la diferencia por **NSE** se observa que tanto a nivel general como por área existe un diferencial entre el NSE medio y el bajo. Las aclaraciones metodológicas sobre las muestras se encuentran en el anexo (cuadro A.1).

En el gráfico 3 se observa que, a nivel general, los sectores más favorecidos ganan 22 días aproximadamente (0,06 d.e.) después del receso de verano en las evaluaciones mientras que el grupo de NSE bajo pierde 76 días (-0,21 d.e.) de aprendizaje en verano. Cuando se realiza la apertura por comprensión lectora y reconocimiento de palabras, para la primera área el NSE medio tiene una pérdida menor de 50 días (-0,14 d.e.) mientras que el NSE bajo pierde 97 días (-0,27 d.e.) de aprendizaje. Para el reconocimiento de palabras, el grupo de NSE medio tiene una mejoría de 47 días (0,13 d.e.) y los sectores más vulnerables una pérdida de 43 días de aprendizaje (-0,12 d.e.).

Gráfico 3. Evidencia internacional sobre la pérdida de aprendizajes en verano en **Lengua**: por nivel socioeconómico. **Interpretación:** Cambio en el puntaje de exámenes entre el fin del año académico y el inicio del siguiente año medidos en **días**.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a Cooper et al. 1996.

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos al 95%.

Nota: Este gráfico utiliza el cambio medido en desvíos estándar relativos a una norma o estándar del país en donde se realizan las pruebas, es decir, expresa el cambio en los puntajes relativos a la norma en EE.UU./ Canadá transformado a meses.

Los datos

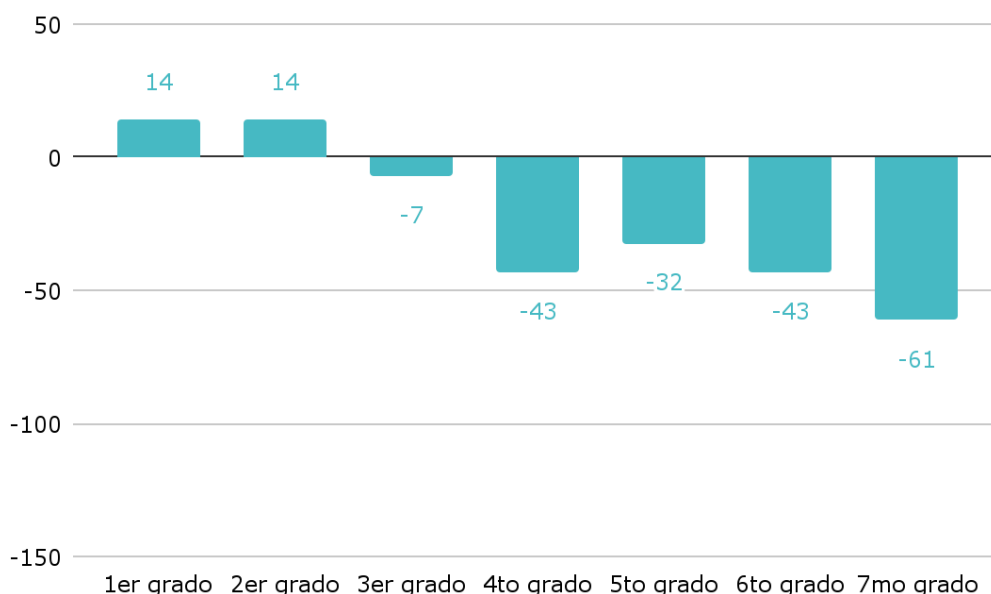
Evidencia sobre el efecto de las vacaciones de verano por grado

En esta sección se analiza el efecto general, medido nuevamente en desvíos estándar del receso de verano por **grado**. Las aclaraciones metodológicas sobre las muestras se encuentran en el anexo (cuadro A.1).

En el gráfico 4 se observa el efecto general en cada uno de los grados. En promedio se observa una tendencia negativa: a mayor grado, mayor es la pérdida de aprendizajes en el receso de verano. 1er y 2do grado tienen una ganancia de 14 días (0,04 d.e.), a partir de tercer grado se observan pérdidas en los aprendizajes: 7 días en 3er grado (-0,02 d.e.); 43 días en 4to grado (-0,12 d.e.); 32 días para 5to grado (-0,09 d.e.); de 43 días para 6to grado (-0,12 d.e.) y 61 días en 7mo grado (-0,17 d.e.).

Gráfico 4. Evidencia internacional sobre la pérdida de aprendizajes en verano: por grado.

Interpretación: Cambio en el puntaje de exámenes entre el fin del año académico y el inicio del siguiente año medidos en **días**.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a Cooper et al. 1996.

Nota: Los coeficientes de 4to grado en adelante son estadísticamente significativos al 95%.

Los datos

Evidencia sobre estrategias para evitar el retroceso de aprendizajes durante las vacaciones de verano

En la literatura se encuentran múltiples enfoques para prevenir la pérdida de aprendizaje durante el verano, aunque la mayor parte de la evidencia se centra en Estados Unidos donde se realizan la mayoría de los estudios. Algunos de estos enfoques se centran en programas diseñados específicamente para el período de vacaciones, mientras que otros proponen una reestructuración o intervenciones a lo largo del año. Además, varios programas tienen un carácter compensatorio, orientados a estudiantes con bajos niveles de logro durante el año escolar.

Es importante destacar que, más allá del nivel socioeconómico, es razonable suponer que los estudiantes con menores niveles de desempeño académico se benefician especialmente de acciones implementadas durante el verano. Estas intervenciones suelen ser más personalizadas e intensivas, lo que refuerza su potencial para cerrar brechas de aprendizaje.

Uno de los programas más mencionados en la literatura es la escuela de verano, que implica actividades académicas y/o recreativas realizadas durante las vacaciones con el objetivo de reforzar o recuperar conocimientos. En general, este programa muestra efectos positivos, aunque el tamaño del efecto no es del todo preciso y en algunos casos se observa un mayor impacto en los alumnos de clase media.

Otro programa, similar al anterior, se enfoca exclusivamente en talleres de lectura guiada durante el verano. Este programa ayuda a mantener constantes las habilidades de los alumnos, medidas regularmente por medio de exámenes.

La modificación del calendario escolar para que los estudiantes tengan períodos de vacaciones más cortos distribuidos a lo largo del año, presenta resultados ambiguos. Aunque la literatura sugiere un efecto positivo, el tamaño del efecto no es preciso: en algunos casos es significativo pero pequeño. Además, no existe consenso sobre el impacto según el NSE, algunos autores afirman que no hay diferencias mientras que otros reportan efectos positivos en los estudiantes económicamente desfavorecidos.

Finalmente, los programas de tutorías, que consisten en intervenciones uno a uno o en pequeños grupos con tutores que guían a los estudiantes en actividades académicas durante el verano, también han mostrado beneficios. Estos programas son particularmente efectivos para mejorar las habilidades en lectura y matemáticas, especialmente en estudiantes de bajos ingresos.

Cuadro 1. Comparación de los efectos de distintos programas o estrategias para prevenir la pérdida de aprendizajes de verano.

Estrategia	Descripción	Estudio	País	Resultados
Escuela de verano	Programa educativo diseñado para que los estudiantes refuercen conocimientos, recuperen materias desaprobadas, o participen en actividades académicas y recreativas adicionales durante las vacaciones de verano.	Cooper et al. (2000)	Estados Unidos	- Impacto positivo en el conocimiento y las habilidades de los participantes (0,2 d.e.). - Mayor impacto en los estudiantes de hogares de clase media (0,44 d.e. o 0,56 d.e., dependiendo de los ajustes y modelos utilizados) - Mayor efecto en programas pequeños o de instrucción individualizada (0,37 d.e. a 0,47 d.e.)
		SUMMA (2019)	Latinoamérica	- Efecto positivo de dos meses adicionales de aprendizajes (hasta 4 meses cuando el programa es intensivo, abundante en recursos e involucra a pequeños grupos de enseñanza con profesores capacitados).
Programa de lectura en el verano	Programa consistente en impartir diariamente una instrucción de lectura guiada en un campamento de verano, en grupos según la edad y habilidad de los estudiantes.	McDaniel et al. (2017)	Estados Unidos	- Los niños mantuvieron un rendimiento constante durante el programa de verano, sin evidencias de pérdida de habilidades de lectura.
Modificación del calendario escolar	Redistribución de los días de clases para que los estudiantes tengan más descansos cortos durante el año escolar y unas vacaciones de verano mucho más cortas.	Fitzpatrick et al. (2019)	Estados Unidos	- El rendimiento promedio de los estudiantes de escuelas con calendario modificado fue más alto en comprensión lectora y matemática (0,11 d.e. para comprensión lectora y 0,16 d.e. en matemática). - No hay diferencias significativas por NSE. - Efecto mayor en las escuelas que acortaron más las vacaciones de verano.
		Cooper et al. (2003)	Estados Unidos	- Impacto positivo pero pequeño en el rendimiento promedio de los distritos con calendario modificado (0,06 d.e. más alto que en el grupo con calendario tradicional o 0,11 d.e. cuando se utilizan técnicas de emparejamiento). - Efecto mayor para los estudiantes económicamente desfavorecidos o con bajo rendimiento académico.
Programas de tutorías	Intervenciones uno a uno o en pequeños grupos con tutores que guían a los estudiantes en actividades académicas durante el verano.	Chin y Phillips (2004) Cappelletti et al. (2023)	Estados Unidos, Chile, Colombia, Perú y Uruguay.	Ayuda a mejorar las habilidades en lectura y matemáticas, especialmente en estudiantes de bajos ingresos.

Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a evidencia internacional.

Comentarios finales

Comentarios finales

1. En América Latina, las vacaciones de verano varían ampliamente según los calendarios escolares, influenciados por factores culturales y económicos. Por ejemplo, Perú tiene el receso más largo de la región, con 87 días, mientras que México cuenta con el más corto, de 41 días. En Argentina, estas diferencias también se reflejan entre provincias debido a su autonomía educativa. Con un promedio de 71 días de receso, el país ocupa el quinto lugar en duración dentro de la región. En general, las vacaciones de verano implican la pérdida de 47 días de aprendizaje (-0,13 d.e.). En Lengua el efecto aumenta a 54 días (-0,15 d.e.) de pérdida de aprendizaje mientras que en Matemática es aún mayor y equivale a 65 días (-0,18 d.e.) de pérdida. Además, los estudiantes de niveles socioeconómicos bajos son los más afectados, ampliando las brechas educativas existentes.

2. Cuando se analiza el efecto por nivel socioeconómico, los sectores más favorecidos ganan 22 días aproximadamente (0,06 d.e.) después del receso de verano en las evaluaciones mientras que el grupo de NSE bajo tiene un retroceso de 76 días (-0,21 d.e.) de aprendizaje en verano. Por comprensión lectora y reconocimiento de palabras, para la primera área el NSE bajo tiene un retroceso de 97 días (-0,27 d.e.) de aprendizaje y el grupo de NSE medio tiene un retroceso menor, de 50 días (-0,14 d.e.). Para el reconocimiento de palabras, el grupo de NSE medio tiene una mejoría de 47 días (0,13 d.e.) y los sectores más vulnerables un retroceso de 43 días de aprendizaje (-0,12 d.e.). Por grado, en promedio se observa una tendencia negativa: a mayor grado, mayor es la pérdida de aprendizajes en el receso de verano. En 1er y 2do grado se observa una ganancia de 14 días (0,04 d.e.). En los otros grados la pérdida es: de 7 días en 3er grado (-0,02 d.e.); de 43 días para 4to grado (-0,12 d.e.); de 32 días para 5to grado (-0,09 d.e.); de 43 días para 6to grado (-0,12 d.e.) y de 61 días en 7mo grado (-0,17 d.e.).

3. Diversas estrategias se utilizan en la región para intentar evitar o mitigar el retroceso postvacacional de aprendizajes. Programas como escuelas de verano, talleres de lectura, modificaciones en el calendario escolar y tutorías han demostrado ser útiles. Sin embargo, su impacto varía según el diseño, la población objetivo y los recursos asignados.

4. A nivel de sistema educativo es clave tener presente la evidencia del retroceso postvacacional, para delinear tiempos y propuestas didácticas específicas para el inicio del ciclo escolar, con la finalidad explícita de activar, recuperar y sistematizar los aprendizajes previos. Si bien este período inicial de recuperación se menciona en diversos documentos, es importante profundizar su realización plena y su calidad pedagógica. Cabe destacar que se trata de situaciones de enseñanza, especialmente elaboradas, y no de exámenes aplicados en forma directa y fuera de contexto para niños y adolescentes que retoman el año escolar.

5. A nivel de cada institución escolar, podría realizarse una suerte de indagación propia, preparando un instrumento para captar saberes de Lengua y Matemática, que no se trate de un examen con calificación. Ese instrumento se puede aplicar en los últimos días de clase, y en los primeros días de clase del grado siguiente, para darle un tamaño y forma a este fenómeno del retroceso postvacacional. Ello permitiría abordar con mayor precisión las habilidades y contenidos para hacer avanzar, desde el punto de partida real de los estudiantes.

6. A nivel de familia y comunidad, claramente no se trata de escolarizar el tiempo de verano, ya sea en casa, en la colonia de vacaciones o donde los niños transiten estos meses. Es importante tener presente que las personas en general, y los niños muy en particular, aprenden mucho, en cada momento y lugar, siempre que se presenten situaciones estimulantes y entretenidas. Las vacaciones de verano son un buen momento para dejar un poco la atención individual con las pantallas, sea teléfono, computadora, televisor o estación de juegos digitales, y pasar a jugar en familia. Muchos juegos con dados, cartas o dominó pueden ser utilizados para mantener activos los conocimientos matemáticos; lo mismo que planificar actividades de viaje, organizar compras y luego verificar los precios, analizar recetas de cocina y ver cómo ampliarlas a más comensales, entre otras. La lectura compartida en familia, puede hallar un tiempo fecundo en las vacaciones; también retomar los personajes que los niños prefieren para jugar, incluso con juegos multimedia o computacionales, estimularlos a que dramaticen las historias, inventen personajes, imaginen las precuelas o las secuelas de las historias conocidas. ¿Por qué no aprender en familia algunos poemas de memoria, dentro de la rica literatura infantil argentina? Asimismo juegos con palabras, como el conocido tutti frutti, crucigramas o armar palabras con dados que tienen letras en sus caras, son muy potentes para mantener en uso habilidades vinculadas con el lenguaje.

Anexo Metodológico

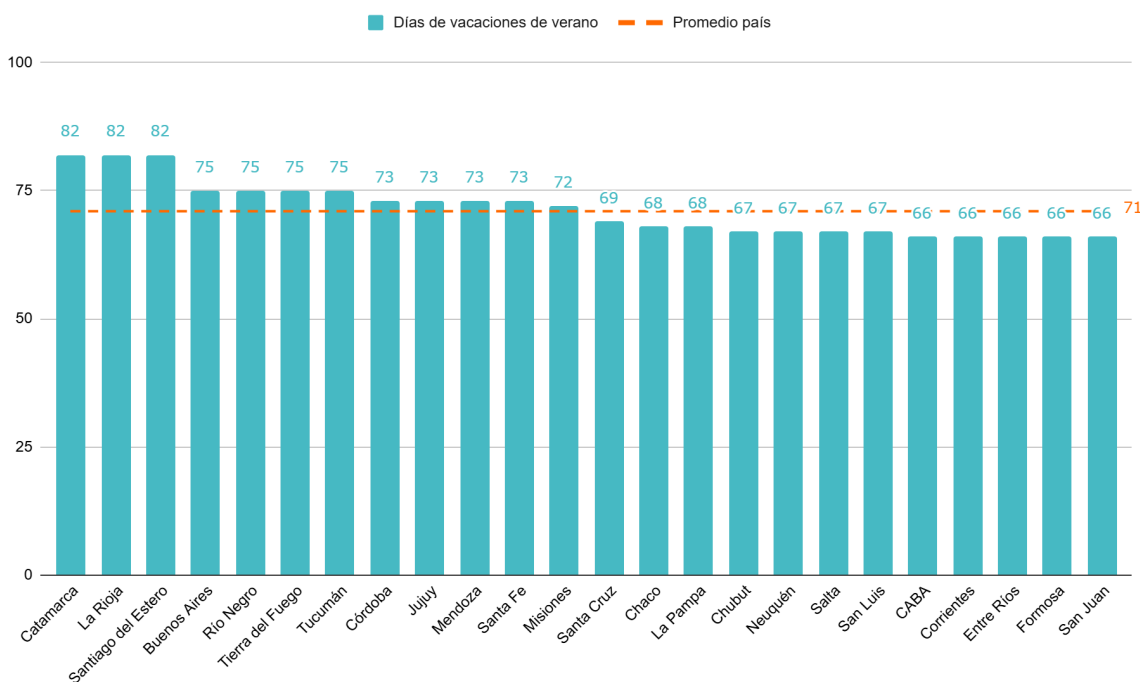
Anexo

Vacaciones de verano en Argentina

En Argentina, como consecuencia de la sanción de la Ley N° 21.809⁴ de 1978 se concretó un proceso iniciado en 1958 que consistió en transferir a las provincias los servicios educativos de educación preprimaria y primaria que eran administrados por el Estado nacional. Por lo tanto, cada una de las 24 jurisdicciones es autónoma en las decisiones que respecta a la educación básica. Sin embargo, en el año 2003 en Argentina, se estableció la Ley N° 25.864, la cual determinó un ciclo lectivo anual de al menos 180 días efectivos de clases para los niveles obligatorios del sistema educativo. Además, en octubre de 2021, el Consejo Federal de Educación (CFE), integrado entre otros por el conjunto con las 24 jurisdicciones, fijó un mínimo de 190 días con el fin de recuperar aprendizajes. Asimismo, para el año 2023, según la resolución CFE N° 431/22, y para el 2024, con la resolución CFE N° 484/24 el CFE acordó un calendario escolar con al menos 190 días efectivos de clases, cuyas fechas específicas se determinarían según las normativas locales vigentes.

Por esto, en el gráfico A.1 se pueden observar las diferencias entre las provincias en la cantidad de días de vacaciones en sus calendarios escolares para el período de vacaciones de verano 2024-2025 para el nivel primario. Las jurisdicciones con mayor cantidad de días de vacaciones son Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero, con 82 días de receso escolar. En contraste, San Juan, Formosa, Entre Ríos, Corrientes y CABA son las jurisdicciones con la menor cantidad de días de vacaciones, con 66 días de receso. 12 de las jurisdicciones se encuentran por encima del promedio del país (71 días) y 12 por debajo.

Gráfico A.1 Duración de las vacaciones de verano (días corridos) período 2024-2025 por provincia en Argentina. Nivel primario.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a la información publicada por la Secretaría del Consejo Federal de Educación.

⁴ Ley N° 21.809. Texto completo de la norma disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-21809-303858>

Anexo Metodológico

Especificaciones metodológicas sobre la evidencia del efecto de las vacaciones de verano en los aprendizajes

El metanálisis realizado en el estudio de Cooper et al. (1996) sobre los efectos de las vacaciones de verano en el rendimiento académico seleccionó 39 estudios relevantes, pero solo 13 de estos, cumplieron con los criterios metodológicos para ser incluidos en el metanálisis. Estas investigaciones fueron seleccionadas debido a su calidad, relevancia temporal y datos suficientes para un análisis cuantitativo riguroso. Las muestras en cada estudio se refieren a los grupos de estudiantes evaluados, cuyas características como grado escolar, contexto socioeconómico y materias específicas fueron analizadas para determinar los cambios en el rendimiento durante el verano

El análisis utiliza como métrica principal el **desvío estándar (d.e.)** para interpretar el impacto de las vacaciones en el rendimiento académico. Este enfoque permite medir el cambio en los puntajes promedio de un grupo en relación con la variabilidad de los puntajes dentro de ese mismo grupo. Además, se utiliza el concepto de equivalentes de nivel de grado (Grade-Level Equivalents, GLE) para traducir estas desviaciones estándar en meses académicos. Este sistema divide los 12 meses del calendario en 10 intervalos y asume que los estudiantes progresan un mes académico por cada mes de clases y cada tres meses de verano. Así, un cambio positivo de 0,1 en el desvío estándar equivale a un progreso de 1,2 meses académicos (aproximadamente 36 días), mientras que un desvío estándar negativo de -0,1 indica una pérdida de 1,2 meses académicos.

Cuadro A.1 Especificaciones de las muestras del estudio de Cooper et al. (1996).

Cantidad total de estudios revisados	39 estudios (86 muestras independientes)
Estudios utilizados en el meta-análisis	13 estudios (66 muestras independientes).
Estudiantes evaluados en el meta-análisis	47.994 alumnos
Duración promedio de vacaciones	131 días (en base a 34 muestras que especifican cantidad de días)
Asignaturas evaluadas	- Lengua: 43 muestras (comprensión lectora, reconocimiento de palabras, etc) - Matemática: 62 muestras (cálculo, resolución de problemas, etc)
NSE evaluados	- NSE bajo: 19 muestras (3.888 estudiantes) - NSE medio: 10 muestras (1.980 estudiantes) - NSE alto: no se incluyen muestras de NSE alto.
Grados evaluados	- 1er grado: 7 muestras (1.961 estudiantes) - 2do grado: 8 muestras (2.189 estudiantes) - 3er grado: 6 muestras (2.169 estudiantes) - 4to grado: 8 muestras (2.778 estudiantes) - 5to grado: 11 muestras (4.056 estudiantes) - 6to grado: 10 muestras (1.212 estudiantes) - 7mo grado: 9 muestras (642 estudiantes)
Ubicación de los estudios	Estados Unidos y Canadá

Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a Cooper et al. 1996.

Referencias

- Alexander, K. L., Entwisle, D. R., & Olson, L. S. (2007). Lasting consequences of the summer learning gap. *American sociological review*, 72(2), 167-180.
- Cappelletti, .G, Orlicki, E. y Sáenz Guillén, L. (2023). Política Educativa basada en evidencia: tutorías. Observatorio de Argentinos por la Educación. Buenas prácticas en política educativa - Serie N°2
- Chin, T., & Phillips, M. (2004). Social reproduction and child-rearing practices: Social class, children's agency, and the summer activity gap. *Sociology of education*, 77(3), 185-210.
- Condrón, D. J., Downey, D. B., & Kuhfeld, M. (2021). Schools as refractors: Comparing summertime and school-year skill inequality trajectories. *Sociology of Education*, 94(4), 316-340.
- Cooper, H., Nye, B., Charlton, K., Lindsay, J., & Greathouse, S. (1996). The Effects of Summer Vacation on Achievement Test Scores: A Narrative and Meta-Analytic Review. *Review of Educational Research*, 66(3), 227-268. <https://doi.org/10.2307/1170523>
- Cooper, H., Charlton, K., Valentine, J. C., & Muhlenbruck, L. (2000). Making the most of summer school: A meta-analytic and narrative review. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 65(1), 1-118. <https://doi.org/10.1111/1540-5834.00001>
- Cooper, H., Valentine, J. C., Charlton, K., & Melson, A. (2003). The Effects of Modified School Calendars on Student Achievement and on School and Community Attitudes. *Review of Educational Research*, 73(1), 1-52. <http://www.jstor.org/stable/3516042>
- De Bloom, J., Geurts, S. A., & Kompier, M. A. (2013). Vacation (after-) effects on employee health and well-being, and the role of vacation activities, experiences and sleep. *Journal of Happiness Studies*, 14, 613-633.
- De Simone, M., Nistal, M. y Sáenz Guillén, L. (2023). La Importancia del nivel inicial: evidencia, costos y desafíos pendientes. Observatorio de Argentinos por la Educación.”
- Downey, D. B., von Hippel, P. T., & Hughes, M. (2008). Are “failing” schools really failing? Removing the influence of nonschool factors from measures of school quality. *Sociology of Education*, 81(3), 242-270.
- Eglitis, E.; Miatke, A.; Virgara, R.; Machell, A.; Olds, T.; Richardson, M.; Maher, C. Children's Health, Wellbeing and Academic Outcomes over the Summer Holidays: A Scoping Review. *Children* 2024, 11, 287. <https://doi.org/10.3390/children11030287>
- Fitzpatrick, D., & Burns, J. (2019). Single-track year-round education for improving academic achievement in U.S. K-12 schools: Results of a meta-analysis. *Campbell Systematic Reviews*, 15(3), e1053. <https://doi.org/10.1002/cl2.1053>
- Gilbert, D., & Abdullah, J. (2004). Holidaytaking and the sense of well-being. *Annals of Tourism Research*, 31, 103-121.
- Hazleton, J. E., Blakely, C., & Denton, J. (1992). Cost effectiveness of alternative year schooling. Austin: University of Texas, Educational Economic Policy Center.
- Karweit, N. (1984). Time-on-task reconsidered: Synthesis of research on time and learning. *Educational leadership*, 41(8), 32-35. EJ 299 538.
- Kuhnel, J., & Sonnentag, S. (2011). How long do you benefit from vacation? A closer look at the fade-out of vacation effects. *Journal of Organizational Behavior*, 32, 125-143.
- McDaniel, S. C., McLeod, R., Carter, C. L., & Robinson, C. (2017). Supplemental Summer Literacy Instruction: Implications for Preventing Summer Reading Loss. *Reading Psychology*, 38(7), 673-686. <https://doi.org/10.1080/02702711.2017.1333070>
- OCDE (2023), Education at a Glance 2023: OECD Indicators, OCDE Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>.

OCDE (2024). How is the school year organised in OECD countries? *Education Indicators in Focus*, 86, OCDE Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/a6385722-en>.

Quinn, D. M., & Le, Q. T. (2018). Are we trending to more or less between-group achievement inequality over the school year and summer? Comparing across ECLS-K cohorts. *AERA Open*, 4(4), 2332858418819995.

Radinger, T., & Boeskens, L. (2022), Más tiempo en la escuela: Lecciones de estudios de caso e investigación sobre los días escolares ampliados, No. 252, OCDE Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/8986626f-es>.

SUMMA. (2019). Escuelas de verano: Síntesis de evidencia. SUMMA. https://www.summaedu.org/wp-content/uploads/2019/11/EscuelasVerano_s%C3%ADntesis.pdf

ARGENTINOS
por la **educación**